

LA DIRECCIÓN DEL ESTUDIO INDIVIDUAL EN EL PROCESO DE ENSEÑANZA-APRENDIZAJE, UN RETO EN LA EDUCACIÓN EN CUBA.

Lic. Yoel Pérez Rodríguez.¹, Dr. C Juan Jesús Mondéjar Rodríguez², Inés Salcedo Estrada³

1. Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”, Vía Blanca Km.3, Matanzas, Cuba.

2. SUM municipio de Martí.

*3. Universidad de Ciencias Pedagógicas “Juan Marinello”,
Carretera de Cidra Km 2 1/2 , Matanzas, Cuba*

¹ Profesor de la SUM Martí

² Profesor Investigador del Centro de Estudio y Desarrollo Educacional de la Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”

³ Profesora consultante de la *Universidad de Ciencias Pedagógicas “Juan Marinello”, Carretera de Cidra Km 2 1/2 , Matanzas, Cuba*

CD de Monografías 2010

(c) 2010, Universidad de Matanzas “Camilo Cienfuegos”

Resumen.

Cuba ha logrado en la educación importantes avances, no obstante, debido a las transformaciones que se producen continuamente a escala global, regional y local, se ha considerado necesario como parte del proceso continuo de perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, realizar un cambio educativo que favorezca la calidad en la educación. Un aspecto importante para materializar ese cambio educativo es la atención al proceso de enseñanza-aprendizaje, y fundamentalmente al problema de la necesidad de estudiar por parte de los estudiantes bajo la dirección del profesor para obtener buenos resultados en el aprendizaje, constituyendo éste una vía idónea para contribuir a la formación de ese ideal de hombre al que aspira la sociedad. Es por ello que este artículo profundiza en consideraciones teóricas relacionadas con el estudio individual.

Palabras claves: Proceso de enseñanza –aprendizaje; Estudio individual.

Introducción.

La Comisión Internacional sobre educación para el siglo XXI, en su informe a la UNESCO “La educación encierra un tesoro”, plantea a los sistemas educacionales de cada país el reto de preparar a los estudiantes para los nuevos tiempos, donde el aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y aprender a ser, constituyen los pilares en que se centra el desarrollo de las personas, atendiendo al concepto de educación durante toda la vida.

Análisis realizados en Cumbres Mundiales posteriores, tales como: Educación para Todos, Juntion 1990; Población y Desarrollo, Río de Janeiro, 1992 y Educación Superior, París 1999, llevaron al consenso de que era necesario el concurso de todos los países para dar cumplimiento a los objetivos que no se habían alcanzado² y perfeccionar lo que hasta ese momento se había logrado. Se destacó que la misión principal de la UNESCO y de las diferentes naciones debía ser brindar a todos los ciudadanos igualdad de posibilidades para educarse, en un proceso permanente a través de toda la vida.

Las investigaciones pedagógicas desarrolladas por el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, tales como: Proyecto aprender a aprender, dirigido al desarrollo de habilidades intelectuales en el cuarto grado de la Enseñanza Primaria; Proyecto Cubano TEDI (1999), que propone una concepción didáctica y un conjunto de técnicas para estimular el desarrollo intelectual⁶, Aprender y enseñar en la escuela_(2002), de un colectivo de investigadores dirigido por Doris Castellanos. Además, como Se aprende a aprender_(1989), de Lidia Turner y Justo Chávez; Reflexión y aprendizaje en el aula_(1996), de Pilar Rico; Teoría y metodología del aprendizaje_(1996), de Maricela Rodríguez y Rogelio Bermúdez; Aprendizaje, educación y desarrollo_(2002), de Margarita Silvestre; Cómo estudiar con eficiencia_(2002), de Gustavo Torroella y Aprendizaje formativo y crecimiento personal_(2004), de Raquel Bermúdez y Lorenzo M. Pérez; la motivación hacia el estudio (2004), de Luis A. González Collera; el desarrollo de habilidades de estudio (2005), de Inidia Rubio, así como el Proyecto para un cambio curricular en las secundarias básicas, desarrollado con la participación de investigadores del Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona” de Ciudad de La Habana, han contribuido, entre otras, a

ratificar que existen insuficiencias que comprometen la calidad del aprendizaje en todos los niveles de enseñanza.

Tales investigaciones reconocen el marcado protagonismo del profesor en el proceso de enseñanza-aprendizaje, predominio de aprendizajes reproductivos, ausencia de procesos metacognitivos y de estrategias de aprendizaje, así como la poca atención a la diversidad.⁸ Consecuentemente evidencian la poca motivación por el estudio por parte de los estudiantes y la insuficiente dirección del profesor para dirigir este proceso.

No obstante, formar y desarrollar en todos los estudiantes un pensamiento reflexivo y lógico que les permita estudiar individualmente como condición necesaria para su educación integral, es una aspiración no lograda en la enseñanza secundaria básica, por lo cual debe profundizarse en los procesos de dirección que permitan alcanzar este objetivo. Estas insuficiencias en el estudio individual, que afectan el aprendizaje e impiden que adquiera un carácter autodidacto en el futuro del estudiante, se consideran problemas de la educación cubana.

En relación con lo antes expresado en las sesiones de preparación metodológica prevista para el curso 2009-2010, se precisa que en cada sesión de trabajo se debe tener en cuenta las vías que se utilizarán para la realización del estudio individual de los estudiantes.

No obstante a pesar del desarrollo y logros obtenidos en la educación cubana todavía se revelan la existencia de problemas en relación con la dirección del estudio individual y con esto el aprendizaje de los escolares. Relacionado con lo anterior se derivan una serie de insuficiencias que afectan este proceso. Estas insuficiencias entre otras señalan que:

- Es insuficiente la correcta dirección del estudio individual en cuanto a su planificación, orientación, control y evaluación por parte de los profesores, fundamentalmente en las clases de sistematización.
- Es insuficiente la motivación hacia el estudio individual.
- La limitación del tiempo de interacción del profesor con los estudiantes en las videos clases y teleclases, afecta la correcta dirección de dicho proceso.
- Es insuficiente el estudio individual que realiza el estudiante en los diferentes escenarios de aprendizaje.
- Insuficiente la participación activa e independiente de los alumnos en la clase para plantear sus puntos de vista, juicios, ideas a defender, valoraciones, etc.
- Pobre la ayuda de los familiares para motivar a sus hijos hacia el estudio, así como insuficiente el trabajo de la escuela por un acercamiento en este sentido (Relación Escuela-Familia.)

Es por ello que se revela la contradicción fundamental, expresada en la relación que se establece entre las concepciones teóricas metodológicas del estudio individual y la

dirección del estudio individual en el proceso de enseñanza aprendizaje en la escuela cubana.

Desarrollo

En la sociedad socialista cubana, la educación es dinámica y evoluciona constantemente. Por lo tanto, la preparación que debe darse a los estudiantes en la actualidad difiere sustancialmente a la de hace algunos años. Hoy se deben ofrecer a los estudiantes los mecanismos que le permitan aprender por sí mismo.

Por lo general, la preocupación constante está en cómo enseña el profesor, qué métodos y medios utiliza, etc., sin embargo se olvida qué sucede con el estudiante, si logra asimilar de forma activa el contenido de la enseñanza y si logra aprender satisfactoriamente mediante unos de los procesos más importantes: el estudio individual.

Para la comprensión del estudio individual de los estudiantes es necesario partir de la revelación de su esencia y de adopción de la definición que más se aproxime a él. Esta cuestión tiene una singular importancia para la práctica de la enseñanza, pues del concepto que se tenga del estudio individual dependerá en gran medida la proyección de su aplicación.

El estudio individual fue reconocido desde la antigüedad, aunque no se le llamaba tal y como hoy se registra en la literatura científica cuando sabios de la Antigua Grecia como Sócrates, Platón y Aristóteles, entre otros; reconocieron la importancia del aprendizaje por parte de los niños de forma activa e independiente, aunque también se le daba importancia a la memorización de los contenidos como método esencial en su aprendizaje.

Según P.I. Pidkasisty (1980) en la Edad Media se continuaron defendiendo estos criterios hasta que se abordaron en obras pedagógicas que ya proporcionan una interpretación teórica al problema de la independencia de los alumnos en el aprendizaje, destacándose pedagogos como J. A. Comenius (1645), J. E. Pestalozzi (1800), y K. D. Ushinski (1890), este último desarrolló principios psicológicos-didácticos, aún vigentes, rechazando la permanencia del alumno de forma mecánica y agobiante en las clases y al respecto llamaba a los profesores a aproximarse a revelar algunos aspectos de la actividad del alumno en el estudio, y en correspondencia con ello los procedimientos de la enseñanza utilizados con el objetivo de promover la actividad cognoscitiva independiente y de ofrecerles una fundamentación filosófica, psicológica, fisiológica y didáctica a esta problemática.

En Cuba desde finales del siglo XVIII, se gestaron ideas modernas sobre educación por personalidades que conformaron una línea ascendente en la historia del pensamiento educacional cubano, desde José A. Caballero hasta Félix Varela y José de la Luz y Caballero, quienes se destacaron como filósofos y educadores, así como, su continuador José Martí.

Durante esta etapa, en el pensamiento educativo cubano las ideas acerca del aprender por sí se expresaron unidas a las primeras reflexiones filosóficas, las críticas a la situación educacional, la propuesta de reformas escolares y la defensa de un pensamiento científico

avanzado. Las mismas contenían reflexiones sobre su promoción en la escuela y los métodos de estudio que aplicaban los estudiantes.

El sacerdote José A. Caballero (1762-1835) fue el primer exponente destacado del pensamiento educativo cubano. En su obra *Filosofía electiva*, muy importante para el desarrollo de las ideas en Cuba, dedicó uno de sus capítulos al análisis de los métodos de estudio, aspecto que consideró importante en el aprender por sí. Esta concepción acerca de la importancia de los métodos de estudio estaba determinada para el acceso al conocimiento y para el logro de un aprendizaje acorde con las necesidades cubanas en su época.

En 1811 en el Seminario de San Carlos, Félix Varela y Morales (1788-1853) pedía a sus alumnos que observaran, preguntaran y juzgaran por sí mismos¹⁹, con esto se refería además a la necesidad de reflexionar sobre lo que se lee para al hacer su propio análisis, llegar a formar y ordenar sus propias ideas.

Posteriormente su discípulo José de la Luz y Caballero, (1800-1862) difundió y defendió el método analítico enseñado por Varela. En su obra educativa es posible encontrar múltiples referencias a la necesidad que tenían los estudiantes de ser capaces de aprender por sí. Defendió que aprender a estudiar y planificar este proceso eran aspectos muy importantes.²⁰

En su Informe sobre la Escuela Náutica al explicar los métodos de enseñanza que debían utilizar los profesores, expuso sus ideas acerca del aprender por sí y destacó la necesidad que tenían los estudiantes de ser “...obligados a pensar por sí mismos...” Luz asumió en este documento que el aprender por sí era un aspecto de gran importancia educativa, por lo cual destacó que el principal objetivo de este centro era que los estudiantes pudieran “...aprender a estudiar...”, lo cual consideró como lo más importante en su formación escolar.

José Martí Pérez (1853-1895) concedió una gran importancia al desarrollo del pensamiento independiente y creador y estuvo en contra de la enseñanza verbalista. Refiriéndose al tema planteó “...y pensamos que no hay mejor sistema de educación que aquel que prepara al niño a aprender por sí”.

José Martí concibió que la escuela debía lograr en los estudiantes el dominio de las habilidades necesarias para satisfacer sus deseos de aprender. Expresó que enseñar a aprender era vital para lograr una independencia cognoscitiva que sustentara la libertad de pensamiento y la creatividad del hombre, para que pudiera vivir de acuerdo con sus potencialidades.

Enrique José Varona (1849-1933) era partidario de la enseñanza que promoviera la libertad y la personalidad de los alumnos y desarrollara en ellos hábitos de trabajo. Refiriéndose a los profesores señaló:

El análisis de las obras de estos pedagogos evidencia sus proyecciones en función de desarrollar la independencia de los alumnos en el proceso enseñanza-aprendizaje, sin embargo, estas ideas actualmente no se concretan como se quiere en términos de estudio individual.

En la literatura pedagógica y didáctica contemporánea existen resultados de investigaciones muy valiosos sobre el estudio, dentro de los que se destacan los de Carlos Rojas, (1978), (1982), (1986), (1991); Gustavo Torroella, (1984), (2001), (2002); Esther Báxter (1989); Nina F. Talizina, (1987); Gloria Fariñas, (1989), (1997), (2001), (2003); Otmara González, (1989); Gilberto García Batista (2005). Estas investigaciones han servido al autor como base teórica indispensable que han permitido entre otros elementos sustentar nuevas investigaciones sobre el estudio individual que respondan a las condiciones actuales del proceso de enseñanza –aprendizaje.

En los trabajos de P. Ya. Galperin, (1983) N: Talizina, (1984), (1987) consideran el estudio como una actividad. Definen el estudio como la actividad, que realiza el sujeto y que tiene como resultado en su ejecutor la formación de nuevos conocimientos y habilidades o el enriquecimiento de estos con nuevas cualidades (Galperin, P. Ya.1965).

Estos aspectos de análisis se orientan a las esferas motivacional afectiva y cognitiva instrumental, posibilitando establecer los nexos entre la actividad de estudio y las habilidades, relacionando ambas esferas.

El carácter activo del sujeto que presupone esta definición da la posibilidad de comprender el estudio como un proceso verdaderamente activo por parte del alumno, superando las concepciones conductistas que consideran al alumno en el proceso de estudio como un sujeto que reacciona pasivamente en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Las investigaciones de G. Torroella, (1984), (2001), (2002) considera que “El estudio es el empleo y la aplicación metódica de los recursos y posibilidades del individuo a las tareas de comprender, dominar y transformar el mundo objetivo y subjetivo²⁴.

El propio autor expresa que estudiar es una tarea compleja que consiste en el conjunto de hábitos y prácticas mediante las cuales asimilamos los conocimientos y aprendemos cómo aplicarlos en la práctica y en la vida en general. Es decir, hay estudio cuando hemos logrado aprendizaje por un lado y por otro aplicación de ese aprendizaje.

En este sentido se considera como objetivo central del estudio la vinculación del aprendizaje con la práctica de la vida y el trabajo, o sea, se asume el aprendizaje como parte o resultado del estudio.

En este sentido presupone al estudio como una capacidad del hombre que se desarrolla a través de su educación planificada y sistémica, formando hábitos y habilidades relativos a la actividad de estudio y además considera las capacidades como no innatas en el hombre sino como algo que debe ser desarrollado.

Los trabajos de N. F. Talizina, (1984); O. González, (1989); Y.Rodas, (2002), I Rubio, (2000), (2007) consideran el estudio como el proceso de asimilación por los alumnos de distintos tipos de actividad humana, y por consiguiente, de las acciones que la realizan. Aquí se identifica el dominio de las acciones como clave para el estudio, lo que conduce al concepto de habilidad.

Al analizar el estudio como habilidad, presupone determinar cuáles son las acciones y operaciones correspondientes para formarlas.

Inidia Rubio (2005) identifica un conjunto de características relativas a la consideración de estas habilidades como base de las estrategias de aprendizaje y consecuentemente del aprender a aprender:

- Las habilidades de estudio como facilitadoras del aprendizaje.
- Las habilidades de estudio para el procesamiento de información y su acomodación en la estructura cognitiva.
- Las habilidades de estudio para la selección, apropiación y el uso de estrategias de aprendizaje.

Relacionado con lo anterior esta concepción teórica centra su atención en el carácter productivo de los estudiantes en el proceso educativo, establece relaciones dinámicas entre las habilidades de estudio y el aprender a aprender o autodesarrollo permanente, y sienta las bases para el planteamiento de relaciones entre las habilidades de estudio, la actividad de estudio y la capacidad de estudio. Sin embargo las habilidades son consideradas solo como base de las estrategias de aprendizaje.

Se asume en este artículo que el profesor debe estar consciente que las habilidades de estudio individual facilitan el aprendizaje para el procesamiento de información y su acomodación en la estructura cognitiva, favorecen la selección, apropiación y el uso de estrategias de aprendizaje.

Esther Báxter Pérez (1989) considera que el estudio [...] está vinculado estrechamente con el proceso de aprendizaje. Estudiar, es adquirir conocimientos y de hecho un trabajo de carácter individual que ha de realizar cada sujeto que se proponga estudiar.

Estudiar es sinónimo de esfuerzo intelectual, y es lo que permite al estudiante desarrollarse, penetrar en la esencia de los fenómenos, así como conocerlos y transformarlos. Este es un proceso esencial, fundamental de uno más complejo y más amplio, el aprendizaje.”

Se es consecuente con la definición dada por Gilberto García Batista (2005) donde considera que estudiar es un proceso intelectual complejo que pasa por diferentes fases, una de ellas es cómo estudiar, de ahí que el logro de sus objetivos sea la adquisición de los conocimientos esenciales, la formación y desarrollo de habilidades, hábitos tanto intelectuales como prácticos, normas de relación con el mundo y valores que deben ser alcanzados de forma independiente y consciente.

En relación con lo anterior, también señala el propio autor, que para el logro de un buen aprendizaje mediante el estudio hay que tener presente la planificación del estudio, cómo estudiar, cómo tomar notas de clases, como elaborar resúmenes, cómo fichar, etc, logrando así la búsqueda independiente del conocimiento que es el rasgo más característico de la actividad cognoscitiva del estudiante.

En los criterios expresados por estos investigadores se destacan los siguientes rasgos para el estudio con lo que el autor de la presente investigación comparte, y están relacionado con el estudio individual, entre los que se encuentran:

- El estudio está vinculado estrechamente al proceso de aprendizaje.
- Es un proceso complejo y de carácter individual que realiza el sujeto que aprende.
- Requiere de un conjunto de conocimientos, habilidades y hábitos para su ejecución y aplicación.
- El estudiante se apropia de nuevos conocimientos, habilidades y se enriquece con nuevas cualidades.

Relacionado con la idea antes expuesta se pone de manifiesto que la independencia es uno de los principales elementos del proceso de estudio, elemento también importante en el estudio individual y hace que en este proceso el estudiante pueda solucionar los problemas en lo fundamental sin la ayuda directa del profesor, sin reproducir e incorporando algo nuevo en sus conocimientos.

El estudio individual como una forma de estudiar por parte del estudiante también ha sido tratado por diferentes autores en diferentes contextos educativos que han servido como referentes teóricos importantes en la presente investigación.

Lotear Klinberg (1970) aunque él denominaba “estudio independiente” defendía que existían interpretaciones demasiadas estrechas y demasiadas amplias en relación a esta definición. El propio autor al respecto señalaba que se interpretaba al “estudio independiente” en forma muy absoluta cuando los alumnos realizaban estas actividades sin la ayuda del maestro y en forma muy amplia cuando se interpretaba que el estudio independiente era toda actividad de aprendizaje en la cual los alumnos participan activamente y con iniciativa²⁹.

En este sentido se comparte el análisis anterior porque la independencia de los estudiantes no debe ser concebida sin la ayuda y dirección del profesor. Por otro lado, toda participación activa de los estudiantes en la clase no puede considerarse como estudio individual netamente.

En los folletos *cómo estudiar más y mejor*, editado durante varios años por el Ministerio de Educación (1971) (1975), y en las indicaciones metodológicas de los cursos escolares de la década del 70 se aborda la problemática que ocupa la presente investigación, donde se afirmaba que el estudio individual es “un proceso dirigido para la adquisición de conocimientos y técnicas y las habilidades necesarias para el pleno desarrollo en la sociedad”. También que era un proceso de razonar, reflexionar, fijar lo comprendido y aplicar el pensamiento a un asunto con un propósito determinado”.

En este sentido el autor considera que el estudio individual no ha de verse solamente dentro del marco instructivo, sino también en la esfera educativa en general, pues además de preparar a los alumnos para adquirir conocimientos sólidos y duraderos, los enseña a

pensar, a aplicar los nuevos conocimientos creadoramente y a ser agente de su propio aprendizaje. Esto es de vital importancia, puesto que los avances de la Ciencia y de la técnica experimentan un desarrollo impetuoso y, por tanto, es ilógico aprenderlo todo en el tiempo en que asiste a clases, por lo cual se necesita de fuertes intereses cognoscitivos, habilidades para estudiar de manera independiente, capacidad de esfuerzo, voluntad y conscientización de la labor que realiza.

Guerra Antúnez, 2001, plantea que “por medio del estudio individual se logra que los alumnos fijen sus conocimientos y desarrollen capacidades, habilidades y hábitos; desarrollen el sentido de responsabilidad, disciplina y organización, se capaciten en la correcta utilización de la bibliografía y otros materiales de aprendizaje, desarrollen el pensamiento creador y la independencia cognoscitiva y se capaciten para el autodidactismo, principio básico de la educación permanente”

Los autores coinciden con lo anterior expuesto ya que se ofrecen elementos de cómo estudiar mejor y las posibles vías para hacerlo, así como, la dirección por parte del profesor que debe tener el estudio individual para que este sea efectivo para el desarrollo de la independencia cognoscitiva del estudiante.

En el libro de Pedagogía elaborado por un Colectivo de autores (1984) considera que” el estudio individual lo planifica y dirige el alumno y supone la posibilidad de aprender a priorizar y organizar el estudio en el tiempo, en función de sus necesidades, así como un cierto grado de desarrollo de las habilidades y los hábitos para trabajar con las fuentes del conocimiento y los diferentes medios, en fin, el desarrollo alcanzado en sus posibilidades para el trabajo independiente y en sus intereses cognoscitivos, elementos que repercuten en la calidad del estudio individual”.

Relacionado con lo anterior el autor considera que es necesario tener en cuenta en la definición el papel del profesor en el desarrollo de este proceso, puesto que el estudio individual no es un proceso espontáneo por el alumno y de acuerdo a su voluntad. Esta necesidad de estudiar, por lo general hay que crearla, de ahí que el profesor deba orientar al estudiante en relación con lo que va a obtener con el estudio de un contenido determinado y hacer del estudio individual un motivo, una necesidad de aprender.

En consecuencia con lo anterior se asume el estudio individual como un proceso consciente del estudiante en interacción con el contenido de la enseñanza bajo la dirección indirecta del profesor que se propone alcanzar objetivos y metas para desarrollar su crecimiento personal desde los diferentes escenarios de aprendizaje. Es el proceso que de manera personal realiza el educando para la apropiación de contenidos, habilidades y hábitos. El estudio individual supone el desarrollo de las habilidades que caracterizan el poder trabajar independientemente.

El estudio individual es el proceso de apropiación no solo de las habilidades y los hábitos para trabajar con las fuentes del conocimiento y los diferentes medios, sino, es el proceso de construcción y reconstrucción de su propio proceso de estudio.

En el proceso de estudio individual de los estudiantes se formarán los estilos y estrategias para estudiar más y mejor aplicando las diferentes técnicas de estudio, así como dirigir y

planificar su propio tiempo para estudiar y establecer sus prioridades de acuerdo a sus necesidades de aprendizaje en las diferentes asignaturas.

En el estudio individual el estudiante aprende a ser independiente en su aprendizaje, logra organizar su estudio, aprende hacer, ha adquirir conocimientos necesarios para el desarrollo de su vida y qué condiciones dispone para hacerlo, adquiere autonomía y autodeterminación sentando las bases para el autodidactismo.

El estudio individual es un proceso de apropiación de la experiencia social, está determinada por la existencia de una cultura que condiciona tanto los contenidos de los cuales los educandos deben apropiarse, como los propios métodos, instrumentos, recursos (materiales y subjetivos) para la apropiación de dicho contenido, así como los espacios y las situaciones específicas en que se lleva a cabo el mismo.

Las técnicas y estilos de estudio son sumamente personales y constituyen un reflejo de la individualidad de cada personalidad. El perfil singular de las potencialidades y deficiencias (fuerzas y debilidades) del aprendiz, sus capacidades, ritmos, preferencias, estrategias y estilos de aprendizaje, unidos a la historia personal, los conocimientos previos y la experiencia anterior (que va conformando un conjunto de concepciones, actitudes, valoraciones y sentimientos con respecto al mismo), condicionan el carácter único e individual de los procesos que pone en juego cada persona para aprender.

Castellanos, D (2001) destaca” el estudio individual constituye una de las actividades académicas más importantes que despliegan los/las estudiantes”.³⁵ para el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes. Criterio que comparte el autor en la presente investigación.

El estudio individual posibilita tomar conciencia del motivo y la necesidad de aprender, se genera el deseo, el interés de aprender, lo que ya es expresión o manifestación emocional de la necesidad cognoscitiva, y favorece la preparación necesaria para un proceso donde es básico en la concepción curricular el “aprender a aprender”.

En consecuencia los autores consideran el carácter productivo de los estudiantes en el proceso de enseñanza aprendizaje, puesto que establece relaciones dinámicas entre el estudio individual y el aprender a aprender. Esta relación a consideración del autor está dada básicamente, en que el estudiante desarrolle habilidades para distinguir lo esencial de lo complementario, seleccionar las ideas fundamentales, resumir, hallar las contradicciones en los fenómenos que se estudian, comparar, clasificar, establecer relaciones y saber argumentar determinados puntos de vista.

Se trata precisamente de desarrollar las habilidades intelectuales básicas del pensamiento, que pueden emplearse no sólo a situaciones de la vida diaria, sino y muy especialmente, que pueden ser utilizados en la asimilación de los contenidos fundamentalmente del grado en horario extradocente para reforzar el proceso de asimilación de la clase.

Unos de los aspectos más importantes en el estudio individual de los estudiantes es que permite al estudiante conocerse a sí mismo en el estudio. Es saber cómo estudia y cómo tiene que estudiar, principalmente por la influencia que el sujeto pueda ejercer sobre sí mismo para alcanzarlos, así como la importancia del conocimiento de sí mismo para el

desarrollo de su personalidad. Su importancia radica en que se le da relevancia al sentido que adquiere, para el estudiante, el desarrollo de su propio estilo de estudio, así como los hábitos y formas de estudiar y esto contribuye a la elaboración de un proyecto de sí mismo que ayuda perfeccionar su estudio individual.

La significatividad del estudio individual engloba la influencia de una necesaria integración de los aspectos cognitivos y afectivos evidentes mediante el establecimiento de relaciones significativas, que se expresan a través de la relación de los nuevos conocimientos con los anteriores (significatividad conceptual), la relación de lo nuevo con la experiencia cotidiana del conocimiento y de la vida, de la teoría y la práctica (significatividad experiencial) , de la relación entre los nuevos contenidos y el mundo afectivo del estudiante (significatividad afectiva).

A partir de esta significación, el contenido de los nuevos aprendizajes cobra un verdadero *valor* para el estudiante, y aumentan las posibilidades de que el proceso de estudio individual que realiza sea *duradero, recuperable, generalizable y transferible* a nuevas situaciones (características esenciales de un aprendizaje eficiente), así como de pasar a formar parte del sistema de convicciones del sujeto.

Conclusiones

La dirección del estudio individual en el proceso de enseñanza-aprendizaje se fundamenta en el enfoque histórico cultural y por tanto en la educabilidad del hombre, con especial atención a las categorías de la filosofía marxista leninista: educación, enseñanza, aprendizaje y desarrollo; la teoría leninista del conocimiento, los fundamentos de la teoría de la dirección educacional institucionalizada, los principios didácticos asumidos y el papel del estudio individual para el mejoramiento del aprendizaje de los estudiantes de la educación secundaria básica.

En correspondencia con lo anterior, estos elementos permitieron establecer la relación entre las funciones de la dirección y los componentes didácticos del proceso de enseñanza aprendizaje y sentar las bases para establecer posiciones sobre la dirección del estudio individual en la educación secundaria básica. Esta dirección tiene como propósito que estos se apropien de métodos de estudio eficientes cuya aplicación les sea significativa en la búsqueda del nuevo conocimiento a través del estudio individual.

Bibliografía

ADDINE FERNÁNDEZ, FÁTIMA .Didáctica y optimización del proceso de Enseñanza-Aprendizaje. La Habana: Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, 1998.

BATISTA GARCÍA, GILBERTO. y otros. Compilación. Preguntas y Respuestas para elevar la calidad del trabajo en la escuela. ¿Estudio individual o colectivo?, Capítulo V, / Esther Baxter. _ _La Habana: Editorial: Pueblo y Educación, 2002, p144-145.

BATISTA GARCÍA, GILBERTO. Actividad de estudio: para qué y cómo estudiar. En El trabajo independiente: Sus formas de realización. __La Habana: Pueblo y Educación, 2005,pp53-56.

COLECTIVO DE AUTORES DEL MINED. (Loc. Cit) Pedagogía._ _La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1984, p 261. (Colectivo de autores.1984. p.261)

COLECTIVO DE AUTORES. Pedagogía._ _La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1984, p.214.

De Eusebio Valdés-Domínguez. Habana, 27 abr. 1876. En Destinatario José Martí. La Habana: Casa Ed. Abril-CEM, 1999. pp.29-30). (Domínguez, Valdés. E.1999.pp29-30)

GONZÁLEZ COLLERA, LUIS A. La Motivación hacia el estudio. Fundamentos y Metodología para su evaluación en Secundaria Básica. En tesis al grado de Doctor en Ciencias Pedagógicas, Ministerio de Educación, La Habana,2004.

GUERRA ANTUNEZ, ELA. La tarea como parte del estudio individual de los alumnos, en Indicaciones Metodológicas y de Organización para el desarrollo del trabajo en el Ministerio de Educación durante el curso escolar 1981-1982, La Habana, p.93. (Guerra,Antunez,.E.1982.p.93)

MARTÍ PÉREZ, JOSÉ: Obras Completas,_ _La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1965,t.8, p.421. (Martí, Pérez. J.1965,t.8.p.421)

Pedagogía / Compilación de Gilberto García Batista. __ La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2002, p.109-118. (Zilberstein,T,José.2002.pp 109-118)

PIDKASISTY. P.I (Loc. Cit.) La actividad cognoscitiva independiente de los alumnos en la enseñanza._ _La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 1986, p. 17. (Pidkasisty. P.I. 1986.p.17)

SUJOMLINSKI, V. Entrego mi corazón a los niños._ _ MOSCÚ: Editorial Progreso, 1986, p.164-165. (Sujomlinski,V. 1986. pp164-165)

TORROELLA GONZÁLEZ, GUSTAVO. ¿Cómo estudiar con eficiencia? . _ _La Habana: Editorial Ciencias sociales, 1984, p.13.

ZILBERSTEIN TORUNCHA, JOSÉ. Reflexiones acerca de la inteligencia y la creatividad / José Zilberstein Toruncha y Margarita Oramas Gómez. __ En Compendio de